

# CLAVES

MARZO 2003

Salta - año XII - Nº 117 - Precio \$ 2



Casa de Graña, calle Buenos Aires y Caseros, 1885. Gentileza del Sr. Elías López

## Balconeando

Santiago Rebollero  
Reflexiones sobre los comicios y los candidatos.

## Guerra y elecciones

Manuel Pecci  
El conflicto iraquí y nuestra política internacional.

## Identidad Americana y naturaleza

Alejandro Morandini  
A partir de Franz Tamayo y H. Murena una reflexión sobre nuestra identidad.

## Recuerdos de una guerra ignorada

Jorge Milla  
La guerra de España en el Pacífico 1862 - 1875

## Víspera de una catástrofe

Edward Said

*Es difícil encontrar entre los pensadores actuales, que abordan el mundo árabe una voz tan profunda, tan rica en matices, tan capaz de comprender la posición del adversario, incluso del enemigo, sin renunciar a ninguno de sus principios, como la de este palestino universal.*

*Ante la inminencia de la guerra en Irak, que parece inevitable, hemos elegido la publicación de fragmentos de un texto de Edward Said aparecido recientemente en un diario europeo.*

*Su voz tiene el acento profético y el dolor de un requiem por el mundo árabe.*

## A la hora señalada

Sembrando vientos y cosechando tempestades

Gustavo Barbarán

*Un lúcido análisis sobre los antecedentes y las consecuencias del conflicto entre Estados Unidos y sus aliados contra Irak. Las posibles ulterioridades de las relaciones entre los países europeos, la OTAN, las nuevas fronteras en el mundo árabe, y el futuro de las Naciones Unidas.*

## El pan ausente de cada día

Selección y Nota de Teresa Leonardi Herran

Poemas de César Vallejo  
Gabriela Mistral  
Leonel Rugama  
Juan Gelman  
Luis Franco  
Juan L. Ortíz  
Manuel Bandeira

## Cantata de Ciegos

Cuento de Carlos Robles

## Macedonio

Fernández - Una biografía imposible

de Alvaro Abos  
Reseña y comentario.

## Oficio de Lector

Santiago Sylvestor  
Anticipo perteneciente a un libro de próxima aparición del mismo título.

## Balconeando...

Por Santiago Reboledo

La indiferencia, el hastío, el resentimiento, la íntima convicción de que las elecciones convocadas para el mes de abril no van a modificar ni el rumbo del país ni la vida cotidiana de sus habitantes, es la creencia de la mayoría de los electores. Por supuesto, puede criticarse la actitud por considerarla negativa, pero convengamos en que no faltan motivos para asumirla.

Los grandes movimientos nacionales que signaron la política de nuestro país en el siglo XX (Juego de la sanción de la ley Sáenz Peña), el radicalismo y el peronismo, se transformaron, a partir de su origen como movimientos contestatarios de masas, en partidos políticos de orden comiteril, o agencias de colocaciones de sus partidarios.

El Dr. Domingo Cavallo realizó, recientemente, en una conferencia en la universidad de Columbia en los EE.UU., un mea culpa que los medios han calificado de sorpresivo: "Me incluyo entre los que destruimos la Argentina". En el caso que nos ocupa, las futuras elecciones, la destrucción del sistema político parece haber sido completa. Ya no el nombre del peronismo originario, sino el del justicialismo, ha desaparecido de las fórmulas presidenciales.

De los candidatos que hablan o pretenden hablar del justicialismo, es necesario referirse a su sepulturero mayor, el Dr. Carlos Menem. Su política interna desmanteló el estado nacional, dejándolo inerme y sin instrumentos para su defensa. Privatizó el petróleo, las comunicaciones, las líneas aéreas. Aumentó sideralmente la deuda externa, la desocupación creció. Las diferencias sociales se acentuaron de manera alarmante. Su política exterior consistió en hacer méritos para convertinos en estado libre asociado de EE.UU., como máxima aspiración. De allí su repudio al Mercosur y su predilección por el ALCA. Intenta retornar con más de lo mismo.

Rodríguez Saá tiene en su favor haber administrado durante años la provincia de San Luis, con discreto éxito. En su contra, que bastó que le apagaran las luces en Chapadmalal para que tuviera que replegarse a sus feudos, para desde allí enviar, por intermedio de un edecán, su renuncia al Congreso de la Nación. Así terminó su fugaz paso por la presidencia. Kirchner tiene a su favor el empuje de su juventud y la falta de antecedentes penales, pero el abrazo de los caudillos -intendentes del gran Buenos Aires lo puede condicionar de tal modo que haga difícil cualquier alternativa al pseudo sistema institucional que nos rige. A pesar de todo, es el único que estimamos puede abrir una puerta hacia el futuro.

Hace treinta años un ilustre argentino, el General Perón, dirigió un mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo, donde afirmaba que "el ser humano ya no puede ser concebido independientemente del medio ambiente que él mismo ha creado". Condenó el despilfarro masivo de la sociedad de consumo y el espejismo de la tecnología, que si bien ha permitido al hombre llegar a la luna "mata el oxígeno que respira, el agua que bebe y el suelo que le da de comer". Y al referirse a nosotros, los del Tercer Mundo, señalaba que debíamos cuidar nuestros recursos naturales de la voracidad de los monopolios internacionales. Propugnaba las integraciones regionales y la acción solidaria, y agregaba que el problema básico de nuestros países era la ausencia de una auténtica justicia social y de participación popular en su conducción.

Perón concluía con una exhortación: "La humanidad debe ponerse en pie de guerra en defensa de sí misma. En esta tarea gigantesca, nadie puede quedarse con los brazos cruzados." Estas palabras convocan, no a los miembros de un partido o de una secta alucinada, sino a todos los argentinos. Creemos que con estos principios se puede educar una nueva generación política. Que al menos estas elecciones sirvan para entreabrir una puerta para que nuestro verdadero camino se haga visible.

# Visperas de una catástrofe



por  
Edward Said

Edward Said nació en Jerusalem, Palestina, en 1935. Cristiano de origen, su familia tiene raíces remotas en la tierra de su nacimiento. Profundo conocedor del mundo islámico - del árabe en particular - tal circunstancia no impide su amplia versación en el pensamiento político y las literaturas de Occidente. Hizo sus primeros estudios en Jerusalem y El Cairo. Se graduó en Princeton, y se doctoró en Harvard. Actualmente es profesor de Humanidades en Columbia.

Palestino de la diáspora, fue miembro del Consejo Nacional Palestino, de 1977 a 1991. Sus diferencias con Arafat, debido a los llamados "acuerdos de Oslo", lo alejaron de ese Consejo.

Es vastamente conocido, tanto por sus artículos periodísticos sobre el conflicto israelo-palestino, como por sus trabajos de mayor ambición. Obras como "Orientalismo", o "Cultura e imperialismo", son ya de lectura imprescindible para el conocimiento de las relaciones entre el colonizador y el colonizado, la expansión de Occidente sobre América, África y el cercano Oriente y la India. En todos ellos denuncia todas las formas de racismo y autoritarismo que tal dominación conlleva.

Quizá su concepción del drama del pueblo palestino pueda expresarse en las palabras que escribe acerca del mundo en que creció:

"En las escuelas a las que asistí había niños de distintas razas. Para mí era completamente natural convivir con armenios, musulmanes, italianos, judíos y griegos, y así crecí." Y agrega: "Supongo que todos los lugares son excepcionales, pero Palestina es más excepcional que otros. Tiene resonancias bíblicas, obviamente muy fuertes. También resonancia histórica y, en su continua existencia durante milenios ha producido demonios, santos y dioses. Y, en parte debido a su ubicación geo-

gráfica, es un punto de intersección, no sólo de religiones importantes, sino de culturas."

Crítico agudo del sionismo, al que considera racista en su trato con los palestinos, tampoco deja de criticar al racismo estrecho y autoritario de Egipto, Siria y Jordania, y deplora, considerándolo un error político y humano, las sucesivas claudicaciones de Arafat, a quien vitificaba, en 1993, proféticamente que "terminará por cuidar la mayor prisión del mundo, Gaza".

Es difícil encontrar entre los pensadores actuales, que abordan el mundo árabe una voz tan profunda, tan rica en matices, tan capaz de comprender la posición del adversario, incluso del enemigo, sin renunciar a ninguno de sus principios, como la de este palestino universal.

Ante la inminencia de la guerra en Irak, que parece inevitable, hemos elegido la publicación de fragmentos de un texto de Edward Said aparecido recientemente en un diario europeo. - P.G.

## ¿POR QUÉ HAY SILENCIO Y TAL IMPOTENCIA?

La mayor potencia de la historia está a punto de lanzar, reiterando incansablemente su intención, una guerra contra un Estado árabe soberano actualmente gobernado por un régimen atroz, una guerra cuyo fin evidente es no sólo destruir al régimen del partido Baaz, sino rediseñar toda la región. El Pentágono no ha ocultado que sus planes son volver a trazar el mapa de todo el mundo árabe, quizás cambiando otros regímenes y muchas fronteras en el proceso. Nadie podrá quedar a salvo del cataclismo cuando se produzca (si se produce, lo que aún no es una certeza completa). Y, sin embargo, se da la llamada por respuesta, seguida de algunos gemidos ambiguos de educada objeción. A fin de cuentas, afectará a millones de personas. Estados Unidos,

desdeseos, planea su futuro sin consultarlos. ¿Acaso merecemos tal escenario racista?

Esto no sólo es inaceptable, sino imposible de creer. ¿Cómo puede una región de casi 300 millones de árabes esperar pasivamente a que lluevan golpes sin intentar un rugido colectivo de resistencia y la proclamación en voz alta de una visión alternativa? ¿Se ha disuelto la voluntad árabe por completo? Incluso a un preso que va a ser ejecutado se le conceden normalmente unas últimas palabras que pronunciar. ¿Por qué no hay ahora un último homenaje a una era de la historia, a una civilización que está a punto de ser aplastada y transformada completamente, a una sociedad que, a pesar de sus desventajas y debilidades, sigue funcionando? Cada hora nacen nuevos bebés árabes, los niños van al colegio, los hombres y las mujeres se casan, trabajan y tienen hijos, juegan, ríen y comen, se entristecen, sufren enfermedades y mueren. Hay amor y camaradería, amistad y emoción. Es cierto que los árabes están deprimidos y mal gobernados terriblemente mal gobernados, pero logran seguir adelante con sus vidas a pesar de todo. Este es el hecho que tanto los líderes árabes como Estados Unidos simplemente ignoran cuando lanzan gestos vacíos a la así llamada "calle árabe" inventada por orientales medievales.

Pero ¿quié debate ahora planteando las preguntas existenciales sobre nuestro futuro como pueblo? La tarea no puede dejarse en manos de una cacofonía de maníacos religiosos y ovejas sumisas y fatalistas. Sin embargo, ése parece ser el caso. Los Gobiernos árabes—no la mayoría de países árabes—, de un extremo u otro se arrellanan en sus sofás y se limitan a esperar, mientras EE.UU. adopta posiciones, cierra filas, amenaza y despacha más soldados y F-16 para lanzar el puñetazo. El silencio es ensordecedor.

Años de sacrificio y lucha, de huesos rotos en dientes de cárceles y cámaras de tortura del Atlántico al Golfo, familias destruidas, pobreza y sufrimiento sin fin. Ejércitos enormes y caros. ¿Para qué? Esta no es una cuestión de partido, ideología o facción: se trata de lo que el gran

teólogo Paul Tillich solía llamar gravedad definitiva. La tecnología, la modernización y desde luego la globalización no son la respuesta a lo que nos amenaza como pueblo ahora. Tenemos en nuestra tradición todo un corpus de retórica laica y religiosa que versa sobre los principios y los fines, la vida y la muerte, el amor y la ira, la sociedad y la historia. Eso está ahí, pero ninguna voz, ningún individuo con gran visión y autoridad moral parece capaz ahora de explotarlo y llamar la atención acerca de ello. Estamos en vista de una catástrofe que nuestros líderes políticos, morales y religiosos sólo pueden denunciar un poco mientras, escondidos tras cuchicheos, guiños y puertas cerradas, hacen planes para capear de alguna manera el temporal. Piensan en la supervivencia, y quizás en el cielo. ¿Pero quién está a cargo del presente, de lo material, la tierra, el agua, el aire y las vidas que dependen unas de otras para existir? Nadie parece ser responsable. Existe una maravillosa expresión coloquial que de manera muy precisa e irónica capta nuestra inaceptable impotencia, nuestra pasividad e incapacidad para ayudarnos ahora que más necesitamos nuestra fuerza. La expresión: "El último que salga, que apague la luz". Estamos así de cerca de sufrir una especie de convulsión que dejará muy poco en pie incluso, peligrosamente, muy poco que registrar, excepto el mandato que anuncie el punto final.

¿No es hora de que colectivamente exijamos e intentemos formular una alternativa genuinamente árabe a la demolición que está a punto de sepultar nuestro mundo? Este no es sólo un asunto trivial de cambio de régimen, aunque Dios sabe que podemos arreglarnos con solo un poco de eso. Está claro que no puede ser una vuelta a Oslo, otra oferta a Israel de que nos deje vivir en paz, otra repetición de misericordia rastrea, servil e inaudible. ¿Es que nadie va a salir a la luz para expresar una visión de nuestro futuro que no esté basada en un guiño escrito por Donald Rumsfeld y Paul Wolfowitz, esos dos símbolos del poder vacío y la arrogancia desmesurada? Espero que alguien esté escuchando.



## GUERRA Y ELECCIONES

Manuel Pecci

Sólo un milagro evitará que a la hora de publicación del presente la tragedia de la "guerra preventiva" se haya desatado y la irracionalidad de su lógica abruma al mundo. Parece no quedar espacio para la paz ante la decisión irresponsable del gobierno de los Estados Unidos, colocado al margen de la ley internacional, para arrasar en el espacio planetario con todo lo que considere que afecta sus intereses vitales. ¿Será ésta la fase superior de la globalización?

El mundo se conmueve y nosotros estamos en el mundo. Ése ha de ser, previsiblemente, el marco en el cual ha de desarrollarse la campaña electoral en nuestro País, y ello hace cada vez más evidente la necesidad de definiciones claras de quienes se proponen para conducir—o más modestamente, para administrar—el destino de los argentinos. No hay posibilidad de soslayar la cuestión ni de ambigüedades especulativas. Más allá de los análisis y propuestas que merezcan los problemas cotidianos angustiantes de nuestro pueblo, teniendo en cuenta que ambos se encuentran imbricados en una determinada concepción de la política y, en última instancia, de la trascendencia humanista y ética del proyecto que los argentinos queremos construir.

O las relaciones carnales con el centro hegemónico, o la madura reflexión para recuperar la expresión de una Nación que debe afirmar su presencia con dignidad en un mundo interdependiente, en paz y orientado al desarrollo de la humanidad con justicia y equidad. Decía el Mahatma Gandhi que nadie está obligado a cooperar en su propia pérdida o en su propia esclavitud. Y así identifica un punto de partida tan elemental como esencial para asumir las posiciones que el momento exige: el grado de libertad y autonomía para decidir sobre nuestro destino, teniendo en vista el estándar ético de nuestra vocación de paz, y los intereses de nuestro pueblo.

El "realismo periférico", respaldo doctrinario de lo que fue la política exterior del menemismo, propugna como objetivo final para un estado dependiente, la reducción de costos y riesgos. De lo que deriva la necesidad del alineamiento con la potencia hegemónica de turno, en vista a lo contraproducente que resulta para naciones vulnerables y estratégicamente irrelevantes la confrontación política. Allí no queda lugar para una política exterior propia, en tanto que el realismo periférico supone el autocondicionamiento a los marcos de un escenario internacional conducido y diseñado por otros países, de cuya voluntad y de la de sus inversores depende el financiamiento interno. Como lo analiza Mario Rapoport en su Historia Económica, Política y Social de la Argentina, esta política de claudicación de la autonomía, además de su inmoralidad intrínseca, no rindió, ni por asomo, los frutos esperados por sus epígonos. Los resultados están o la vista.

La desgraciada coyuntura internacional, al confluir con las circunstancias de ofertas electorales en nuestro país, pone en situación de fatalidad la urgencia de fijar claras posiciones de parte de las fuerzas políticas argentinas sobre un tema cuyo debate en profundidad pareciera ausente o postergado. El pueblo, al tomar una decisión responsable en las urnas, ha de valorar los compromisos que se asuman en el presente.

**SYCAR**  
Correo Privado

R.N.P.S.P. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853  
4400 SALTA

# Recuerdos de una guerra ignorada

Por Jorge Milia

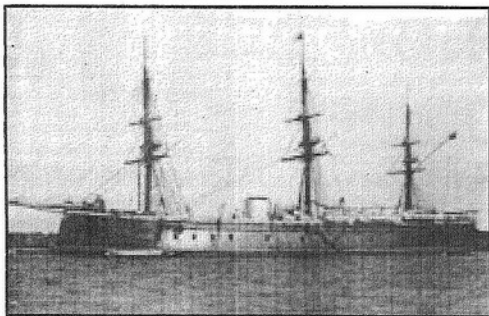
Por la ciencia y el reino.

La Armada Española no tenía en sus objetivos ninguna acción punitiva en la América del Sur. Una expedición - cuya trascendencia fue eclipsada por los hechos que sucederían - pretendía estudiar el subcontinente y agregar un lauro científico a esa nueva España que regía Isabel II. Al mismo tiempo una visita de buena voluntad a las ex - colonias, mostrando parte de la nueva flota, era una forma de exhibir una Armada renacida de las cenizas y una España moderna.

El siglo XIX no había sido pródigo con la península y menos con su fuerza naval. Trafalgar había significado una pérdida cuantiosa a la Armada Española, pero mucho menor que la que le infligiera en los años siguientes la desastrosa economía del reino.

La expedición científica y de buena voluntad, parte de Cádiz el 10 de Agosto de 1862 al mando del general (contralmirante) Luis Hernández Pinzón y Álvarez. Tocarán las Islas Canarias y las de Cabo Verde antes de arribar al Brasil, donde serán recibidos por el Emperador, de allí partirán hacia la Estación Naval del Río de la Plata, en Montevideo, donde a bordo de la Resolución agasajarán al presidente; en Buenos Aires serán recibidos por Mitre. Rumbo al sur, y no sin problemas, cruzarán el estrecho de Magallanes para remontar el Pacífico hasta San Francisco en los EEUU. Toda esta travesía se realiza con muy buen recibimiento en todos los puertos, para alegría del buen comer y beber de marinos y científicos. Pero, tanto en Perú como en Chile, se abrigan dudas sobre el objetivo verdadero de la expedición. Hay quienes opinan que España quiere recuperar algunas de sus colonias y se habla de un nuevo imperialismo peninsular.

Al retornar de San Francisco, en Panamá, se reciben noticias de que en Perú 300 colonos vascos han sido estafados y sometidos casi a esclavitud. Estas noticias las da Eusebio Salazar y Mazarredo, Director de Política Exterior, a la sazón en EEUU, quien va a Panamá a encontrarse con la flota e imponer al almirante de los hechos. Pinzón se desplaza a Perú y Salazar viaja a España. En Perú ha sido asesinado uno de los guipuzcoanos y encarcelado su líder, la justicia peruana ha fallado a favor de los agresores dejando el crimen impune. Pinzón, que tiene la orden de proteger vidas y haciendas de los súbditos españoles, está decidido a una acción firme. Vuelve, entonces, Salazar como Embajador en Bolivia y Comisario Especial en Perú. Sin dudas este será el



Fragata Española «Numancia»

*Cuando alguien se refiere a la Guerra del Pacífico, dirigimos nuestro pensamiento al conflicto que enfrentó a Chile con Bolivia y Perú entre 1879 y 1883. Ignoramos el anterior, en que esos contendientes, junto a Ecuador, eran aliados contra España entre 1862 y 1871. Según un chileno, tan amable como intrigante, eso sucede porque "los argentinos solo se interesan en aquello que protagonizan, lo demás no existe". Aunque es un mal general y no solo patrimonio nuestro, tal vez debamos darle algún crédito. Yo reconozco que ignoré hasta 1994 que hubiera sucedido. De allí en adelante comencé a preguntar y descubrir que - entre gente instruida, afecta a la lectura - menos del 2% tenía alguna idea sobre el asunto. De los escasos informados ninguno sabía demasiado ni demostró mayor interés en ese hecho lejano en tiempo y espacio. Ausente de los programas de estudio, ni como referencia, es tan ignorado como la aniquilación de los piratas de Joló, en Filipinas. Supongo que el problema está en hacer una focalización de la Historia sobre un marco territorial, sin una idea del contexto continental o mundial. Algo que permitiría una mayor comprensión de los problemas propios y su origen o relación con los ajenos. Pero esa teorización no forma parte de esta trama.*

engranaje inicial, el personaje siniestro de la historia. Irresponsablemente falsea órdenes superiores y engaña a Pinzón, convenciéndolo de tomar las Islas Chinchas o de Chinchas como acción de fuerza. Confiado, el marino, emprende la acción. Salazar vuelve a España. En un libro que olvida en la Resolución están las verdaderas instrucciones que se dieran al diplomático. Pinzón descubre el engaño pero no puede volver atrás. El gobierno español desautoriza públicamente sus acciones, pero no lo conmina a entregar las islas. Perú comienza a armarse recuperando material averiado y comprando en Europa artillería y barcos modernos. Se vive un estado de guerra sin hostilidades. El gobierno de Chile, solidario con Perú, no vende carbón a los buques españoles, considerándolo "contrabando de guerra". La noticia la trae la goleta Vencedora que viene de la Estación Naval del Plata. Pinzón dimite el 9 de Noviembre de 1864. Un mes después parte hacia España. En el interín pierde la fragata *Triunfo* que se

incendia por un fuego accidental. Para poder negociar desde una postura de fuerza el gobierno de Madrid decide reforzar su escuadra del Pacífico y envía tres fragatas, *Berenguela*, *Blanca* y *Villa de Madrid*.

El nuevo ministro plenipotenciario y jefe de la escuadra, José Manuel Pareja, llega días antes que los refuerzos. Se inician negociaciones pero los peruanos no están dispuestos a ningún arreglo. Pareja, acorde a las órdenes de su gobierno, fundó frente al Callao sus cuatro fragatas y dos goletas y presentó un ultimátum al gobierno peruano el 25 de enero de 1865, a responder dentro de las cuarenta y ocho horas. Al día siguiente contestan anunciando la llegada del general Vivanco y el 27 queda redactado y firmado el acuerdo a bordo del *Villa de Madrid*, a ratificarse por los jefes de estado dentro de los 90 días. Varios eran los puntos que trataba, desde el reconocimiento de la Independencia a los sucesos de Talambó, con los trabajadores guipuzcoanos. El acuerdo

fue criticado en ambos países, y en Perú, quienes habían hecho causa patriótica la guerra con España, estaban lejos de aceptar cualquier actitud conciliadora. A Pareja le significará un ascenso a teniente general (vicealmirante). Cualquier elemento podía alterar el precario equilibrio conseguido, y éste no tardó en llegar. Esteban Fradera, un cabo de mar de la fragata Resolución, que había bajado a tierra a comprar el "fresco" para la gente, fue muerto a pedradas y a tiros por una multitud. El odio a España ya deja dos muertos. Pareja se conforma con las excusas del presidente Pezet, la destitución del prefecto de puerto y seis mil pesos de indemnización para la viuda de Fradera. El 28 de febrero estalla una revolución del Partido Colorado al mando del general Canseco, la que durará hasta Noviembre. En el interín Perú recibe dos corbetas compradas a Francia, *Unión* y *América*, ambas muy modernas y potentes, las cuales pasan a manos de los sublevados. También se suma a la flota española la fragata blindada *Numancia*. Las reclamaciones hechas a Chile sobre el tema del carbón no tienen la respuesta esperada. Pareja se traslada a Valparaíso. Las órdenes de Madrid a Pareja son exigir respuestas inmediatas y si estas no se consiguen, bloquear sus puertos, y si persisten, bombardearlos. Las respuestas chilenas no son muy diplomáticas, aunque tampoco lo era la recriminación de Pareja, de que no hubiesen dejado carbonear los barcos españoles que no habían efectuado ni un disparo contra Perú, y si a los franceses que atacaban Méjico. Los chilenos se endurecen. Ante la negativa declara el bloqueo de la costa chilena. Contra la opinión de sus subordinados y por no cargar las tintas del bloqueo, deja salir de Valparaíso a la corbeta chilena *Esmeralda*. Un error táctico que no mucho tiempo después lamentará, cuando esta toma prisionera a la goleta *Covadonga*.

Notificado de la pérdida de la *Covadonga* y suponiendo igual suerte para la *Vencedora*, Pareja se desmorona. Su acuerdo con Perú es letra muerta, el bloqueo de Chile le trae este desastre, Ecuador y Bolivia van a entrar en la guerra. El almirante se encierra en su cámara y se pega un tiro. *"Que no me sepullen en aguas chilenas. Que se conduzcan todos con honor"* son sus dos deseos escritos antes de poner punto final a su vida. La escuadra española quedará a cargo de su segundo; Casto Méndez Núñez. Don Casto no es un oficial mas, viene precedido de un historial de valor y arrojo, él fue quien terminó con los piratas de Joló mencionados más arriba, pero también

es mentor de logros diplomáticos. No solo eso lo distingue, hombre sencillo y afable se preocupaba por sus subordinados, en una época en que las jerarquías navales y de sociedad eran impermeables.

La flota a su mando deberá cumplir los objetivos sin dudar. Vendrán los combates navales de Abato, la campaña de Chiloe, y posteriormente el bombardeo de Valparaíso. Más tarde el Combate de "El Callao", en el que el mismo Méndez Núñez resultará herido, será el punto final de las acciones, aunque el conflicto se mantendría mucho tiempo más.

Esta apretada síntesis puede darnos una idea de la insensatez de un conflicto en un teatro de operaciones de más de cuatro mil millas, donde los contendientes para enfrentarse no solo debían tener la determinación de hacerlo, sino también la suerte de encontrarse. Algo que hubiera podido dirimirse en una mesa de negociaciones, de no mediar la mala fe de Eusebio Salazar y Mazarredo, y de otros tantos que en su afán político no dudaron en lanzar sus países a una guerra. Un conflicto costoso ya que afectó en la zona al comercio de cada una de las naciones involucradas. España debió, en prevención, continuar dando protección a sus mercantes en el atlántico. La flota comercial chilena que era numerosa, se redujo a poco más de una decena de naves ya que todas las demás cambiaron de bandera. Algo similar sucedió con Perú. El comercio en general fue afectado en toda la costa oeste de América. Si bien las bajas fueron pocas en relación a cualquier otra guerra, ese costo también pudo ser evitado.

Pero si terminásemos aquí, estaríamos repitiendo el error que criticamos al inicio. Si bien el conflicto ocupaba una parte importante del mapa de Centro y Sudamérica, se dio en un contexto histórico que lo condicionaba. Ese contexto, a grandes rasgos se resume en estas líneas:

- En México los franceses, que inicialmente llegaron con los ingleses y los españoles tras la decisión de Juárez de suspender el pago de la deuda externa durante dos años, habían impuesto a Maximiliano tras la retirada de sus dos aliados y luchaban contra los

propios mexicanos.

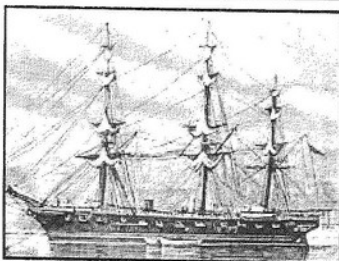
- Yankees y confederados se mataban alegremente en la guerra de secesión. Y dada su condición expansionista no es un dato menor. Seguramente, de no estar ocupados dentro de casa, hubiesen apuntado a las pertenencias españolas en el Caribe. No olvidemos que poco después compraban Alaska al Zar de todas las Rusias en US\$ 7.000.000.- y ofrecerían US\$ 20.000.000 a España por Cuba.

- El Imperio de Brasil, Uruguay y Argentina, iniciaban el genocidio de Paraguay con el objeto - según Perú - de transformarla en la Polonia de América.

- Chile, Perú, Bolivia Ecuador - aunque los dos últimos estuvieran ausente de las acciones bélicas, enfrentaban - como vimos antes - a la flota española.

Si mal el mapa de América era conflictivo, podría haber sido mucho más complejo aún.

Chile envía a Buenos Aires en enero de 1865 a Buenos Aires a José Victorino Lastarria. El objetivo de este ministro plenipotenciario era conseguir que Argentina se uniese a la alianza del Pacífico contra España. Mitre lo despidió con el pretexto de que no puede hacer dos guerras al mismo tiempo. Lastarria insiste y juega la carta de mediar en el conflicto con Paraguay, tiene un nuevo rechazo argentino y olvida una orden de su gobierno de levantar la legación chilena en Buenos Aires y establecer una alianza con el Paraguay. Si algo de esto hubiese sucedido, tal vez la suerte del Mariscal Solano López y su gente no hubiese sido tan cruenta. Lastarria, que jugaba una carta americanista, sería después denostado en su país por pro



Goleta chilena "Esmeralda".



Almirante Dn. Casto Méndez Núñez.

argentino. Mitre escribe a Sarmiento - que se encontraba en Lima - diciéndole:

*"Entre otras muchas cosas, decía yo a Lastarria que una de las razones para no entrar en la alianza a que me convidaba, aceptando los fundamentos de ella, era que me repugnaba en materia política internacional tomar por base de las resoluciones de los gobiernos y de los compromisos de los pueblos, las consideraciones pueriles que hacían valer para motivar la liga de una o más repúblicas americanas. Que quería partir de la verdad para llegar a la verdad. Que la verdad era que las Repúblicas americanas eran naciones independientes que vivían su vida propia y debían vivir y desenvolverse en las condiciones de sus respectivas nacionalidades, salvándose por sí mismas, o pereciendo, si no encontraban en sí mismas los medios de salvación. Que era tiempo ya de abandonásemos esa mentira pueril de que éramos hermanitos y que como tales debíamos auxiliarnos, enajenando recíprocamente parte de nuestra soberanía. Que debíamos acostumbrarnos a vivir la vida de los pueblos libres e independientes, tratándonos como tales, llenando nuestros deberes respectivos como tales, bastándonos a nosotros mismos y auxiliándonos según las circunstancias y los intereses de cada país, en vez de jugar a las muñecas de las hermanas, juego pueril que no responde a ninguna verdad, que está en abierta contradicción con las instituciones y la soberanía de cada pueblo independiente, ni responde a ningún propósito serio para el porvenir."*

Tal vez estas líneas confirmaban que el americanismo o panamericanismo, La Patria Grande, el sueño bolivariano, la concepción sanmartiniana o la posterior América Latina inventada por Randolph Hearst, no eran otra cosa que una pared de ladrillos de variado color y diferente forma en que una argamasa común que los uniera estaba ausente.

Esta nota no pretende ser otra cosa que lo que expresa su título, la reseña brevísima de una guerra ignorada.

\*Fuente - La Armada Española Campaña del Pacífico 1862 - 1871 - Agustín Rodríguez González



**ACCESORIOS del NORTE**  
**SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

# A LA HORA SEÑALADA

Sembrando vientos...

Empezamos esta nota con la aprobiosa sensación de un mal inevitable. Cuando está impresa, probablemente los Estados Unidos habrán saciado otra vez su destino manifiesto, pese a la oposición de millones de personas expresada en la mayor parte del planeta. No obstante, es alentador que esa misma gente haya exigido la observancia de la ley internacional, en esta oportunidad la Carta de Naciones Unidas. Esta situación contribuye de modo singular al afianzamiento de la conciencia jurídica universal en la línea de la federación de estados soberanos, anticipada un par de siglos atrás por Emanuel Kant en su *Ensayo sobre la Paz Perpetua*. Con todo, la "hora señalada" no pasaría de medidos de abril -dice Collin Powell con conocimiento de causa- porque desde esa fecha el calor y las tormentas de arena hacen insportables los desiertos de Irak... pero, sobre todo, porque EUA ha movido en demasía a la opinión pública y a sus tropas como para dar marcha atrás.

¿El resquemor a ese destino manifiesto es acaso producto de una visión antiermética o ideologizada de la realidad mundial? Luego de las brutales atentados del 11 de septiembre de 2001, George W. Bush (h) elaboró la doctrina de la guerra preventiva (*The National Security Strategy of USA*) que expuso en su mensaje anual, justificándola con estas palabras: "Una vez más estamos llamados a defender la seguridad del pueblo norteamericano y las esperanzas de la humanidad, y aceptamos esa responsabilidad". Expresiones como éstas hubieron en distintos momentos de la historia norteamericana, en especial cuando sus gobiernos dirigentes decidieron tomar una participación activa en los asuntos mundiales a partir de 1890 (los conflictos con España por Cuba, Puerto Rico y Filipinas a fines del siglo XIX, son paradigmáticos), disputando espacios con las potencias colonialistas de turno.

Son muchas las preguntas dando vuelta por las cabezas de los analistas: ¿hay una "madre de todas las razones" para que EUA emprenda esta guerra? ¿el control de arsenales nucleares, bacteriológicos y químicos en países inestables? ¿La lucha sin cuartel y sin tiempo contra el terrorismo? ¿Se trata del

Por Gustavo E. Barbarán



¿Cómo se llegó a este punto sin retorno? Las situaciones complejas, por lo general, no reconocen una sola causa, del mismo modo que las consecuencias pueden ramificarse hacia situaciones más o menos previsibles pero también a otras insospicadas. En esta pulsada por el poder mundial, las grandes potencias olvidan una consigna central de la política internacional -expuesta varias veces en esta columna-: el mundo no se adecua a cada política de los estados, sino que las doctrinas se adecuan a los hechos. La diferencia de aceptar o no el criterio es la misma que separa la vida de la muerte.

control de la producción y del precio del petróleo?, la caída de Saddam Hussein y la democratización de Irak? ¿el reordenamiento definitivo de Medio Oriente? ¿Estamos frente a una irreflexiva vocación liderazgo? Todas estas cuestiones -y otras más derivadas de ellas- están en juego en distintas proporciones.

Responder exhaustivamente a cada pregunta daría para un tratado, pero en un esfuerzo de síntesis comencemos con la causa disparadora de la acción militar del eje Washington-Londres-Madrid: el desarme de Irak y la lucha contra el terrorismo, como primera cuestión. Si se trata de lo primero sería mejor dejar hacer a Hans Blix y sus muchachos; si lo segundo, una mínima sensatez exige comprobar las vinculaciones del régimen Hussein con el terrorismo en general y Osama Bin Laden en particular.

La parsimoniosa destrucción de misiles, la autorización para inspeccionar palacios y fábricas o entrevistar científicos, abona la necesidad de conceder más tiempo a los técnicos de la OIEA, antes que padecer los sufrimientos directos e indirectos de una guerra. En esto hay coincidencia mayoritaria entre Francia, Rusia, China y algunos de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. Pero convengase -si de respeto al derecho internacional se trata- que hay una resolución del Consejo de Seguridad (la n° 1441) que el régimen de Bagdad no puede incumplir o cumplir a medias. En tal caso,

una expedición punitiva ordenada por el Consejo, aunque apereje las mismas funestas consecuencias, estaría justificada con una resolución posterior que autorice el uso de la fuerza. En cuanto a lo otro, el eficiente servicio de Inteligencia inglés ha sido claro y dejó filtrar su informe: no hay evidencias de que la red Al-Qaeda opere o se esconda en territorio iraquí; a la misma conclusión habría llegado la CIA.

Segunda cuestión. Cualquier asunto que involucre a países del Oriente Medio tiene tuflido a petróleo. Sin duda que está presente en este caso, pero no lo es todo. Irak es el séptimo productor del mundo y la segunda reserva más grande. Pero no se trata sólo de los hidrocarburos iraquíes, la guerra también involucrará por su inmediatez a la política petrolera del resto de los países vecinos del Golfo Pérsico. Bagdad hoy tiene restringida la venta de su petróleo por el embargo de Naciones Unidas impuesto luego de la invasión a Kuwait. Pese a ello, se da mañas para exportar de contrabando en buques de importantes navieras griegas; ¿con qué destino?

Sami Nair, un eurodiputado francés de origen árabe, señalaba en un reportaje que Irak es el único país petrolero que invierte en su territorio los ingresos del petróleo. No ha sido casual, pues, que Bagdad acordara con China, Francia y Rusia contratos de producción a buen precio, pagaderos en euros u otras monedas distintas al dólar. Por eso resulta algo ingenuo suponer que EUA controlará sin resistencias la producción y venta de Irak. Asimismo, y pese a la invasión anunciada, la OPEP seguirá existiendo y funcionando según sus reglas e intereses. El abastecimiento de las principales potencias juega mucho en esto: ¿admítala Beijing, por ejemplo, que se le condicione su ritmo de desarrollo cerrando el grifo de su principal proveedor?

Tercera cuestión. EUA carece hasta el momento de justificación legal para emprender una acción unilateral (aunque cuente con el decidido apoyo del premier inglés y de un socio menor como el Sre. Aznar, el 90 % del esfuerzo bélico será norteamericano).

La Carta de la ONU es explícita: toda acción que requiera el uso de la fuerza está asignada al Consejo de Seguridad, que necesita para autorizarla el voto de 9 miembros incluidos los votos afirmativos de los 5 permanentes (China, EUA, Francia, Reino Unido y Rusia). ¿Autoriza la Res. 1441 del CS -que dispuso el desarme de Irak- un uso

de la fuerza automático e inmediato en caso de desobediencia? No. Lo están proclamando los gobiernos francés y ruso: vetarán cualquier proyecto que proponga una acción militar al gusto de Washington. Frente a esto, el presidente Bush invoca la salida que brinda el art. 51 de la Carta, que resguarda el derecho a la legítima defensa individual o colectiva. Sin embargo, la invocada "guerra preventiva" no es equiparable a lo que el derecho internacional exige para encuadrar la legítima defensa. Juan Pablo II no anduvo con vueltas cuando afirmó que, en las actuales condiciones, un ataque a Irak será una guerra de agresión, tipificada en la Res. 3314 de la Asamblea General de la ONU.

Cuarta cuestión: democratizar Irak y, por extensión, a los países de Medio Oriente. Paul Wolfowitz, actual subsecretario de defensa, declaró hace poco que Irak podría ser la primera democracia árabe que proyectaría una sombra benéfica hacia Siria e Irán, y luego por todo el mundo árabe. ¿Puede Estados Unidos esgrimir esta clase de argumentación, con su historia de apoyo a desestabilizaciones e intervenciones que originaron cruentas dictaduras o democracias de opereta? La paligrosidad de este mensaje reside en una falta de pudor y de límites: ¿por qué no continuar la cruzada -después de Corea del Norte e Irán, los otros "ejes del mal"- en Colombia y Venezuela, y así sucesivamente? Los principios de no intervención y de libre determinación, consagrados también en la Carta de la ONU, son jurídicamente obligatorios y operativos, tienen tanto valor como el de no uso de la fuerza y ha costado sangre su aceptación sin restricciones.

Por otra parte, los países islámicos no son idénticos. Hay monarquías, absoluta como la saudí, la parlamentaria jordana o la constitucional marroquí; democracias parlamentarias (Libano), régimen presidencialista autoritario (Siria), presidencialista con fuerte presencia militar (Argelia), presidencialista tradicional (Egipto), semi presidencialista (Pakistán), teocrático con formas de democracia parlamentaria (Iran), parlamentario unicameral (Turquía), régimen militar (Libia), dictadores como Saddam Hussein, etc. Sólo un interesado desconocimiento de esta realidad puede meter a todos esos estados en una misma bolsa. Y dicho esto sin entrar a considerar los matices religiosos o étnicos, que también abonan la complejidad política.

Quinta cuestión. Lo desconsolador de la posición norteamericana, por lo expuesto precedentemente, es que pasa el tiempo y se acentúa su tendencia a simplificar maniqueamente la complejidad de los países islámicos. Aún concediendo que de buena fe quiera reordenar, solo o acompañado, el mapa de Medio Oriente, hay un problema que lo inhibe y es que hace rato ha tomado partido por Israel. Mientras no se negocie un status para Palestina, EUA jamás contará con la confianza de los países islámicos, aunque siga haciendo buenos negocios con algunos de ellos. En gran medida, la historia de oriente medio es resultado de la ceguera de las grandes potencias, desde el momento en que el imperio otomano dejó de controlar la región.

Lo ideal, sentido con  
profundidad y expresado  
con bejeza:

he ahí el arte...

gervasi

Comida Arte Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824  
Móvil: 155-09-6682

## ...y cosechando tempestades.

En otra oportunidad sostuvo que los ataques del 11 de septiembre no habían cambiado el mundo y, mirando con perspectiva histórica, la situación no deja de ser otra vuelta de tuerca: la historia no se ha detenido en la zona cero. Los atentados demostraron que el territorio de los Estados Unidos no era invulnerable ni se hallaba exento de acciones terroristas. Más allá de esa penosa constatación, la soez concentración de riqueza con su secuela de hambre y desigualdades de toda clase sigue siendo la constante en un mundo que no respeta las diversidades y el derecho a una existencia en paz.

Desapareció el contendor soviético, EUA advirtió pronto la necesidad de reemplazar su enemigo global por otro que justifique un orden internacional. Cuando los dirigentes norteamericanos hablan del "nuevo orden", no parecen considerar que su diseño sea tarea de la comunidad internacional en conjunto. Para colmos, no entra en el esquema mental de los actuales, que el mundo es demasiado diverso como para sostener un modelo de democracia basado en los parámetros del Consenso de Washington. Santiago Kovadloff ha escrito una lúcida reflexión a propósito del fanatismo occidentalista desplegado por Oriana Fallaci en su libro *La rabia y el orgullo*, en la cual — como tantos intelectuales — advierte sobre la inutilidad y peligro de uniformar en nombre de la democracia.

La inminente acción contra Irak se inscribe en dirección del nuevo escenario

internacional, en el cual las grandes potencias están midiendo fuerzas: ¿sobrevivirá un redivido Congreso de Berlín, una nueva Declaración de Balfour, una remozada Yalta o la instauración definitiva de la "república imperial"?

La guerra contra un país de segundo rango, posible poseedor de armas prohibidas y de mucho petróleo, tiene bastante de escarmiento. Alguien debe pagar las consecuencias del 11 S, y Saddam da justo en el tipo de villano para buscar vivo o muerto. ¿Por qué se optó por él y no por el régimen de Pyongyang, por ejemplo? Obviamente no es lo mismo atacar un país gobernado por un déspota represor, recluso por sus vecinos, que meterse con un vecino de China y Japón. ¿Cómo repercutirá la guerra en la crisis palestina? ¿Quién se hará cargo si la cuestión kurda se torna inmanejable?

Esa visión distorsionada de aceleraría otra consecuencia no querida, advertida hasta el cansancio por Juan Pablo II: el enfrentamiento entre cristianos y musulmanes. El domingo 16 de marzo, el Papa fue inusualmente duro al declarar una guerra que provocará tremendas consecuencias por las muertes de civiles y militares y el extremismo que podría emerger de ella.

Un nuevo ataque suicida en jurisdicción norteamericana, que está dentro de las probabilidades, impactará fuertemente en sus ciudadanos, con posibilidad de generar una crisis institucional, enfrentando halcones y palomas de todos los ámbitos. Está claro que no toda su dirigencia piensa igual. La diversidad de pensamiento y la tolerancia que la dirigencia norteamericana ha demostrado a partir de la vida independiente de ese país,

es una de las claves de su estabilidad democrática. En este tiempo debe haber equipos completos en las cancellerías — también en la nuestra, espero — investigando las fuentes intelectuales en que abrevan funcionarios como el vicepresidente Richard Cheney, Colin Powell, Condoleezza Rice, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz y los demás que ponen su cerebro al servicio del gobierno republicano, una buena tarea para saber a qué atenernos de acá en más. Lo propio correspondería respecto de Irak, donde Saddam tiene adversarios y enemigos políticos que estarían muy satisfechos con su partida.

Cuando Rumsfeld aludió peyorativamente a la Vieja Europa, iba más allá de la mera bravuconada. Algunos expertos, como el periodista Bob Woodward y la escritora Susan Sontag, sostienen que la invasión a Irak se decidió mucho antes del 11 S, aunque aquel suceso sea ahora el pretexto. La guerra unilateral obtendrá otra víctima: el propio sistema de Naciones Unidas, cuyo capítulo VII (acciones en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión) demostrará tanta utilidad como el TIAR invocado por nuestro país cuando la guerra de Malvinas. Para colmos; el golpe final ocurrirá por lo siguiente: si EUA ejerce una acción susceptible de ser considerada un acto de agresión debe ser sancionada. ¿Tendrá el Consejo de Seguridad la firmeza suficiente para aplicar las sanciones condignas?

Las dos grandes guerras mundiales del siglo XX han dejado huellas profundas en la conciencia colectiva europea; los europeos en general no quieren más muertes por ob-

jetivos nacionales. Además, los principales países se decidieron a construir la unidad de Europa sobre la base de su diversidad, dejando atrás siglos de prevenciones, genocidios y sabotajes recíprocos. La Unión Europea es un tramo de un proceso histórico aún no concluido, y en el esfuerzo que implica su construcción cabe destacar la decisión de ceder porciones de prerrogativas soberanas, impensables hasta 1950, al ente comunitario. Europa se ha edificado a partir del acuerdo primigenio franco-germano. Hoy nuevamente Francia y Alemania están exponiendo el punto de vista continental (al lado de EUA, tal vez, pero nunca detrás). Esta posición se acerca a la hipótesis central de Brezinski en *La Era Tecnocrática*: la caída inexorable de la URSS planteará un mundo trilateral (EUA, Japón, Europa), marco que hoy interfiere la prevalencia norteamericana. Por ende lo que estamos viviendo en estos días no es más que una formidable pulseada para definir el control económico del mundo, tanto en lo que hace al tema petrolero, como al manejo del sistema financiero o del comercio internacionales.

Tampoco podía durar mucho la ficción de mantener una alianza — la OTAN — luego de desaparecido el motivo de su creación. Entonces no sería inimaginable que el incipiente escenario la absorba hasta su desaparición o, al menos, la redefina su alcance geográfico y objetivos.

"A la hora señalada" (*High noon*) era el título argentino de un extraordinario western. George W. Bush no interpreta hoy el recordado papel de Gary Cooper, el sheriff desencantado y pacifista.

## GUA DE PROFESIONALES

**Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontólogos  
Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535**

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra  
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García  
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo  
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro  
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:  
Dr. Agustín M. García  
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro  
Rehabilitación Oral. Implantes:  
DR. Juan M. Medrano de Maussion  
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes  
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

**HECTOR CORNEJO D'ANDREA  
AMERICO ATILIO CORNEJO  
BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569  
Tels.: 421-3052 / 421-3086  
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

**ESTUDIO JURIDICO**

Ricardo A. Reimundin  
Manuel Pecci - Carlos Douthat  
Bernardo García  
Ramiro Sayúa Pecci  
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

## ESTUDIO JURIDICO

**HUMBERTO ALIAS D'ABATE  
EDA R. ALIAS D'ABATE**

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

**EMILIA FORNARI  
PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

**OSVALDO CAMISAR  
GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA
**ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS  
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

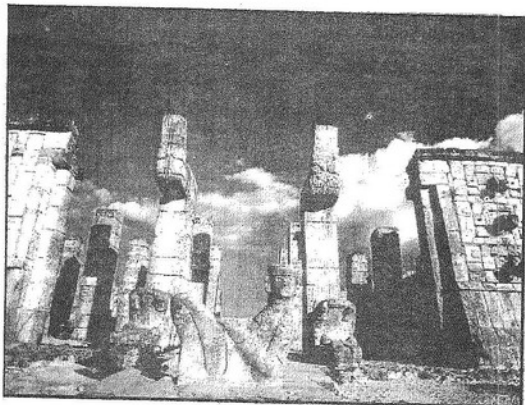
España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

**GUSTAVO CECILIA  
ODONTÓLOGO  
GABRIEL E. CECILIA  
ODONTÓLOGO**

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

**ESTUDIO JURIDICO  
SOSA Y ASOCIADOS**

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134  
LINEAS ROTATIVAS - FAX: 431-1529  
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



Chac Mool en Chichén Itzá.-

### Hechizo de las Pampas y el Kollao

Puede pensarse, no sin correr riesgos, que los problemas planteados por el indigenismo en nuestro país no son tales; el problema es que miles de personas no puedan ya vivir de la recolección, de la caza y la pesca, y no posean, aunque trabajen hace cientos de años la tierra, su título de propiedad. Puede pensarse, no sin ser cruel, que el Estado nacional ha sabido dar respuestas a este tema y que la Nación no se ha visto afectada por la desaparición de lenguas y culturas ancestrales. Nuestro destino como Nación soberana comenzó a escribirse un otoño de 1810, en dicha época fuimos acompañados por nuestros hermanos los indios, eso sólo bastó para hacernos acreedores de un mismo futuro.

Sin embargo esto, lamentablemente, no ha sido así. La falta de políticas específicas por parte del Estado, la instalación de prácticas discriminatorias en el seno de la sociedad y la inmigración masiva alentada como política de Estado durante el siglo XIX y principios del XX, ha hecho que el tema de la población indígena quede en manos de organizaciones no gubernamentales, en la preocupación de algunos estudiantes de antropología y como prioridad para misiones evangélicas de dudoso carácter.

Los temas del hombre indio jamás han afectado al conjunto de la sociedad argentina y no han ocupado el centro de los debates intelectuales. En ese sentido debe pensarse que el tema ha sido tratado como pura literatura.

En la hermana Bolivia, por el contrario, el tema no es menor. Su población está mayoritariamente compuesta por aymaras, además de otras etnias igualmente importantes; el predominio y peso de estas culturas no sólo ha forjado la cara de Bolivia sino que ha impregnado y moldeado la economía y el

comercio del país. En la actualidad los catráticos bolivianos piensan en una forma de mercado aymara precapitalista, otorgada por una ancestral cultura mercantilista de este pueblo. Los argumentos para la defensa del cultivo de la coca se basan, igualmente, en consideraciones indigenistas. Bolivia es, además, un lugar donde se ha llevado, mal o bien, una Reforma Agraria: quienes trabajan y poseen la tierra son mayoritariamente indígenas; la organización social y política de estos pueblos se mantiene casi intacta.

Hacia 1992, año de las famosas celebraciones por el *encubrimiento*, los pueblos indígenas de Bolivia se pusieron de moda y los medios de comunicación decidieron otorgarle su espacio. Diez años después las poblaciones originarias aún mantienen la misma condición de explotación y marginalidad de hace quinientos años. Entre tanto, ha crecido con nuevo vigor la lucha campesina y de los *ayllus* por su subsistencia. Inaugurando el prometedor siglo XXI, estas comunidades tienen representantes en el Congreso, se organizan económica, política y militarmente. Han sentado a Felipe Quispe, el Mallku, en una banca y desde allí prometen liquidar el modelo capitalista con el modelo comunitario del *ayni* y la *minka*; y anuncian a viva voz la conquista de la autodeterminación aymara. Para entender los recientes episodios de violencia en aquel país se hace necesario escuchar atentamente qué es lo que empieza a mascarilar esa mayoría silenciosa sumada a la creciente organización campesina del Chapare: "Ancestralmente nosotros hemos sido nación y lo seguimos siendo, porque tenemos nuestra propia cultura, nuestra propia religión, nuestras leyes, nuestro propio territorio -dice el Mallku-. Tenemos

hábitos, costumbres, formas de vivir que vienen de tiempos inmemoriales. Todavía no estamos hablando de autodeterminación aymara. En lo posterior vamos a plantear la autodeterminación de la nación aymara, así como la quechua y las demás que hay en este país y esa va a ser una lucha por las nacionalidades y no como ahora que es una lucha de clases. Yo diría que no hay una nación boliviana, hay muchas nacionalidades. Este movimiento es de conciencia, nadie le paga a nadie para estar ahí.", ("El juguete rabiioso", N° 36, julio 2001, La Paz).

### Hombre en el balcón mirando el Ande

Franz Tamayo, político, polemista y promotor del modernismo en las letras bolivianas, es en el presente la figura central de los debates bolivianos. Hace 100 años Tamayo pensaba que el indio era un deprimido aparente y un comprimido real. "Todo el silencio andino ha pasado al alma india. De tanto callar, acaba el indio por no hablarse ni a sí mismo. La tierra hostil hizo la raza desconfiada." Sumada a su visión metafísica, el hombre influenciado por la Naturaleza en sus ideas y sentimientos, el pensamiento de Tamayo encierra una complejidad y un vigor que trasciende ampliamente la inteligencia de una época, (e imposible de consignar en esta nota). Quien habla por su boca es el mestizo, el conflicto de tres sensibilidades.

El arte de Franz Tamayo se nutre de las montañas americanas, de sus montes, de su desolación, de sus tradiciones milenarias y del triple nudo que le conculca: indios, blancos y mestizos en pugna. Las preguntas que habitan su literatura adoptan las formas de la Naturaleza: "¿Cuál es la pertenencia de Sudamérica? ¿El Austro? ¿El Septentrion u Occidente? ¿Afecta el problema del

Consideraciones para un

# Identidad Americana

Por Alejandro

"En América las generaciones deben preferir debiera sumergirse en el océano y dejarse morir."  
"¿Somos europeos? Sí y no. ¿Somos indios? Sí y no. ¿Somos algo viejo?"

América puede ser considerada como la suma expresiva de una misma realidad. Muchos han pretendido barroco, han sido sus temas quienes han forjado unidad e identidad americana a través de los libros. La obra del escritor y pensador boliviano objeto de estudio y reediciones en sus respectivos países, vuelven a echar luz sobre el rioplatense en cambio, el indigenismo es un tema estrictamente literario, o

mestizaje a todos los americanos? ¿Puede el vikingo civilizado comprender el alma pánica de la montaña? En Tamayo la Naturaleza toma forma ideal, es la depositaria de los misterios para liberar el alma a su búsqueda; en el caso boliviano en particular, tendría la función de explicar al hombre.

En una rápida y certera definición crea el indio que quisiera ver y no el que está siendo: "El indio es un hombre de acción, no un hombre del pensamiento". Sus críticos dicen que Tamayo es un pensador escuémico más que una mente india. Su más grande libro "La Creación de la Pedagogía Nacional", es un libro desparejo escrito por tiradas para los periódicos locales. Sus rivales intelectuales dicen que es un libro plagado de contradicciones y producto de un resentimiento. En el, Tamayo logra forjar los rasgos fundamentales del boliviano: persistencia y resistencia: "Su genio reconcentrado y amurallado, su soledad interna, no se rompen en el bullicio nuevo; es una especie de voluntad silenciosa, orgullosa, de ser y quedarse en lo que se es y como se es. El indio resiste con la misma tenacidad que persiste". Quizás desde la perspectiva de sus detractores se piense que toda la violencia desatada en las calles de Bolivia en estos últimos meses, (28 muertos durante los bloqueos a caminos en enero, 24 más durante los sangrientos días de febrero, a los cuales se les puede sumar los 56 decesos producidos durante el último y más inquietante de los carnavales), como una regresión de las pasiones, como una crueldad que retorna bajo un signo inacabado.

Quizás Bolivia sea el punto culminante de esa composición densa y confusa que es América. El pueblo que más ha padecido sobre su piel la incongruencia y el fatalismo. Ahora, por estos días y a estas horas es un pueblo que comienza a construir una



renovado debate literario

# ana y Naturaleza

ro Morandini

parar la vida como si un día el viejo mundo  
vamos solos en el planeta." Franz Tamayo  
genas? Sí y no. ¿Somos algo nuevo? Sí y no.  
Sí y no." H. A. Murena

persa. Si algo la justifica ha sido su desbordante literatura, pero más que su estilo que  
nía frondosa diversidad. La Naturaleza ha sido la privilegiada en la construcción de la  
o Franz Tamayo, (1879-1956), y las del argentino Héctor A. Murena, (1923-1975), hoy  
bre el viejo tema. Para el hombre del altiplano el indio está hecho de pura Naturaleza,  
e una literatura siempre acusada de joven y por comenzar.



Fachada barroca de la Iglesia de San Lorenzo  
Potosí, Bolivia, atribuida a José Kondori.

certeza; su trágica experiencia lo acerca a  
una solución impecable.

## El escritor en su laberinto

Puede pensarse que una Nación que no ha  
logrado definir su propio perfil haga para  
escritores incompletos, informes y sor-  
presivos. Sin pasión, se puede decir que no  
produce escritores indiferentes, aunque  
siempre están las excepciones por la lira, la  
prosa de moda, europea y afinada y ya  
en el interior argentino, quienes cultivan un  
bucolismo agotador. A veces refugiarnos en  
nuestra juventud sirve para justificar  
nuestros errores. Por suerte, nuestra  
literatura se desenvuelve sobre sus propios  
procedimientos, así han visto la luz ver-  
daderos ingenieros de máquinas de soñar.  
Nuestros libros son siempre discursos de lo  
que vendrá, obras inconclusas; así se leen  
*El Facundo*, *Los Siete Locos*, *Operación  
Masacre* o *Respiración Artificial*, todos ellos  
escritos como máquinas de guerra,  
protonsayos, instrumentos de una oscura  
y compleja lucha estética y política. De  
Sarmiento a Rodolfo Walsh puede decirse  
que todos han cumplido con el destino del  
Manifiesto.

El paricida y nihilista, Héctor A. Murena, no  
ha sido la excepción, por el contrario,  
encarna en pleno siglo XX la forma en que  
padece un "pensamiento nacional".  
Con aflicta lucidez trata el tema del  
indigenismo y de la identidad en América.  
En uno de sus libros más extraños y  
exquisitos de los muchos que ha escrito,  
"Ensayos sobre subversión", Murena  
comienza por considerar que hay en  
América Latina una gran tradición literaria  
que, paradójicamente, es no literaria. Es la  
tradición de subordinar el arte de escribir al  
arte de la política. Considera que de los  
ciento cincuenta años que tienen de vida

estas repúblicas, cien corresponden a esa  
tradición, y hace notar allí la importancia  
capital que adquiere el tema. Señala como  
fuente de nuestro estrabismo cultural, la  
urgencia de observar con un ojo la cercana  
tierra, sus modalidades y caracteres, la  
presencia constante de la cultura europea  
nos hace desviar el otro ojo. Un ojo puesto  
en lo próximo y el otro descansando sobre  
las formas ideales.

Entiende que cuando ese estrabismo se  
propaga de los ojos al espíritu su nombre  
se torna más grave: esquizofrenia.  
"Esquizofrenia: nuestra cultura simuló ser  
europea, simuló ser india, simuló ser lo que  
no era. Porque ¿es americana? ¿Americana?  
Entonces ¿qué es americano?"

Señala Murena que en 1909, pocos meses  
antes de morir asesinado el brasileño  
Euclides da Cunha, este no hacía otra cosa  
que entristecerse en su pobre tierra: "Nem  
faço outra coisa sinão entristecerme nesta  
nossa pobre terra". El argentino se pregunta  
si es por tierra por lo que padecía el brasileño,  
y se contesta: "Siete años antes había  
publicado una obra llena de grandeza y  
monstruosidad. No narraré el argumento de  
Os sertões. Deseo subrayar el hecho de que  
sus protagonistas son la naturaleza y  
Antonio Conselheiro, fuerza que apenas se  
diferencia de la naturaleza y en la que no  
debemos ver nada humano, pese al nombre  
que ostenta. ¿Dónde está el sensible  
ultralúcido Euclides da Cunha? Ausente: lo  
humano no figura en la obra. Y Euclides da  
Cunha ha desaparecido en la tierra, se ha  
disuelto allí, ya sea en la naturaleza llamada  
montañas, ríos, desiertos, ya sea en la  
naturaleza llamada Conselheiro". Murena  
considera que ello es comprensible por que  
es esa misma tierra la que no le permite  
expresarse. "Se entristece por sí, aunque  
entristecerse de tal suerte por un hombre  
es también hacerlo por una tierra que se  
opone a que lo humano florezca en ella." Y

continúa Murena: "Aproximadamente un  
cuarto de siglo atrás, más al sur, otro  
incidental hombre de letras da a su novia  
una foto suya que se ha hecho tomar de  
espaldas. Ese hombre era José Hernández.  
En *Martín Fierro* la entrega a la naturaleza  
bajo la forma de gaucho - se intensifica hasta  
el punto de lo casi ininteligible: ese poema  
que nadie traduciría sin desvirtuar por  
completo, que nadie entenderá bien fuera  
de un lugar y una época determinados,  
acoge en sus palabras el silencio de la  
naturaleza. Martínez Estrada ha dicho que  
"*Martín Fierro*" es una sublevarción, "un  
levantamiento contra la cultura y las letras".  
Yo añadiría que es un poema contra la  
palabra. La novia, por lo demás, rompió la  
foto "con indignación" y puso término a las  
relaciones. Era una respuesta franca al  
hombre que había tenido la franqueza de  
decirle que estaba entregado a su espalda,  
al hemisferio nocturno de su alma". Luego  
Murena recuerda al escritor uruguayo  
Horacio Quiroga quien solía abandonar a su  
mujer para subirse a la copa de los árboles  
a comer carne cruda: "Se transfiguraba así  
en la máscara que un día se colocara para  
escribir. Sus personajes no son más que  
bestias: él concluyó por verse arrastrado por  
sus propias creaciones a abandonar una  
humanidad que en el mundo que construyó  
carecía de sentido. Tal es el sino del  
indigenismo." De esta suerte anuda el  
indigenismo literario a la Naturaleza para  
concluir: "Lo grave es que tampoco somos  
naturaleza sin más... ¿No somos entonces  
nada? Por de pronto, el indigenismo literario  
acaba por conducir a la muerte por asfixia,  
puesto que no expresa al hombre  
americano. Y no lo expresa porque lo  
americano no es naturaleza en bruto: hasta  
el indígena se ha des-indigenizado desde  
el momento en que su contorno irrumpe  
Occidente, la mirada de la historia. El  
indigenismo proporciona a lo sumo una

imagen de la espalda del hombre  
americano."

## América, el continente no descubierto

Puede pensarse que a nuestro continente  
no le calza ninguna síntesis, que de todas  
las explicaciones que se dan sobre su  
origen, situación y porvenir no habrá ninguna  
que de con la justa medida. Aun sin  
respuestas, se tiene la sensación que en la  
segunda mitad del siglo XX la literatura  
latinoamericana se ha mantenido sensible  
ante los fenómenos mundiales, después de  
tantos gobiernos embrutecedores a lo largo  
del continente, hemos conservado intacto  
nuestro instinto. Hemos sabido detectar  
rápidamente la situación contemporánea,  
supimos desde un inicio que la velocidad de  
las comunicaciones, el estilo global de las  
ideologías y el alcance de las armas de  
destrucción masiva han liquidado a las  
naciones y ha convertido, como expresara  
Murena, a todos los hombres en apátridas.  
En su sentido negativo la globalización hace  
al hombre sin patria, le hace perder su  
centro, crea la ilusión de que la patria ya no  
está en ninguna parte, por lo menos hasta  
que no arribe el momento en que estará en  
todas. Por el momento lica una toda interro-  
gación sobre el origen.

La cuestión de la identidad nunca estuvo  
ausente de la discusión en el campo de las  
letras, estuvo presente como un súbito en  
los libros. Como un extraño animal que  
conserva en sí todas las formas, las que  
padece y las que soñamos. Ahora ha  
retornado y se desliza por los bares de la  
vieja memoria y las calles del olvido. Ha  
estado latente incubando su deseo. A veces  
se manifiesta con rabia, cobra nueva forma  
política y violenta, buscando restituir en lo  
inmediato lo que la cultura no supo o no pudo  
resolver.

# El pan ausente de cada día.

*A veces los poetas se atreven a decir lo indecible. Así sucede con el padecimiento extremo de aquel que sufre hambre y no encuentra las palabras que articulen su desgracia. El hambre no es sólo lo inhumano que acaece en el mundo, es también esa experiencia límite ajena a la vida de la mayoría de los escritores (salvo raras y contadas excepciones). En tanto tal, el discurso poético sobre el hambre es una lengua vicaria, de sustitución. A pesar de ello, y a pesar también de que muchos de los poetas son conscientes de que "el arte no es la vida / y no puede ser una partera para la sociedad (Auden)", la escritura sigue lanzando sus "jabalinas" contra la injusticia y el horror.*

*Para el italiano Fortini "la poesía nada cambia. Nada es seguro, pero escribe". Idéntico sentimiento hallamos en Gelman "Esos versos no han de servirle para / que peones maestros haceros vivan mejor / coman mejor /" y finaliza diciendo "se sienta a la mesa y escribe".*

*Insistencia y persistencia de las voces sabiendo de la impotencia de la mera palabra. Chispas de luz y de verdad estrellándose contra los oídos-tapia de los poderosos amos del planeta. Dolorosa lucidez de los que conocen mejor que nadie la "inutilidad del verso", resplandecientes "confianzas" de los que se sientan a la mesa y escriben, estos poemas cantan "lo indecible".*

Teresa Leonardi Herran

**César Vallejo**  
(Perú, 1892 – París, 1938)

## LA RUEDA DEL HAMBRIENTO

Por entre mis propios dientes salgo humeando,  
dando voces, pujando,  
bajándome los pantalones...  
Váca mi estómago, váca mi yeyuno,  
la miseria me saca por entre mis propios dientes,  
cogido con un palito por el puño de la camisa.

Una piedra en que sentarme  
¿no habrá ahora para mí?  
Aun aquella piedra en que tropieza la mujer que ha dado a luz,  
la madre del cordero, la causa, la raíz,  
¿ésa no habrá ahora para mí?  
¡Siquiera aquella otra,  
que ha pasado agachándose por mi alma!  
Siquiera  
la calcárida o la mala (humilde oceáno)  
o la que ya no sirve para ser tirada contra el hombre,  
¡ésa dádme la ahora para mí!

Siquiera la que hallaren atravesada y sola en un insulto,  
¡ésa dádme la ahora para mí!



Siquiera la torcida y coronada, en que resuena  
solamente una vez el andar de las rectas conciencias,  
o, al menos, esa otra, que arrojada en digna curva,  
va a caer por sí misma,  
en profesión de entraña verdadera,  
¡ésa dádme la ahora para mí!

Un pedazo de pan, ¿tampoco habrá ahora para mí?  
Ya no más he de ser lo que siempre he de ser,  
pero dadme  
una piedra en que sentarme,  
pero dadme  
por favor, un pedazo de pan en que sentarme,  
pero dadme  
en español  
algo, en fin, de beber, de comer, de vivir, de reposarse,  
y después me iré...  
Hallo una extraña forma, está muy rota  
y sucia mi camisa  
y ya no tengo nada, esto es horrendo.

**Gabriela Mistral**  
(Chile, 1989 - N. York, 1957)

### LA CASA

La mesa, hijo, esta tendida,  
en blanca quieta de nata,  
y en cuatro muros azulea,  
dando relumbres, la cerámica.  
Ésta es la sal, éste el aceite  
y al centro el Pan que casi habla.  
Oro más lindo que oro del Pan  
no está ni en fruta ni en retama,  
y da su olor de espiga y horno  
una dicha que nunca sacia.  
Lo partimos, hijito, juntos,  
con dedos puros y palma blanda,  
y tú lo miras asombrado  
de tierra negra que da flor blanca.

Baja la mano de comer,  
que tu madre también la baja.  
Los trigos, hijo, son del aire,  
y son del sol y de la azada;  
pero este Pan "Cara de Dios"<sup>1</sup>  
no llega a las mesas de las casas.  
Y si otros niños no los tienen,  
mejor, mi hijo, no lo tocarás,  
y no tomarlo mejor sería  
con mano y mano avergonzadas.

Hijo, el Hambre, cara de mueca,  
en remolino gira las parvas,  
y se buscan y no se encuentran  
el pan y el Hambre corcovada.  
Para que lo halle, si ahora entra,  
el Pan dejemos hasta mañana;  
el fuego ardiendo marque la puerta,  
que el indio quechua nunca cerraba,  
y miremos comer al Hambre,  
para dormir con cuerpo y alma.

(1) En Chile, el pueblo llama al pan "Cara de Dios".

**Leonel Rugama**  
(Nicaragua, 1949 - 1970)

### LA TIERRA ES UN SATELITE DE LA LUNA

El Apolo 2 costó más que el Apolo 1  
el Apolo 1 costó bastante.

El Apolo 3 costó más que el Apolo 2  
el Apolo 2 costó más que el Apolo 1  
el Apolo 1 costó bastante.



El Apolo 4 costó más que el Apolo 3  
el Apolo 3 costó más que el Apolo 2  
el Apolo 2 costó más que el Apolo 1  
el Apolo 1 costó bastante.

El Apolo 8 costó un montón, pero no se sintió  
porque los astronautas eran protestantes  
y desde la luna leyeron la Biblia,  
maravillando y alegrando a todos los cristianos  
y a la venida el papa Paulo VI les dio la bendición.

El Apolo 9 costó más que todos juntos  
junto con el Apolo 1 que costó bastante.  
Los bisabuelos de la gente de Acahualinca tenían menos  
hambre que los abuelos.  
Los bisabuelos se murieron de hambre.  
Los abuelos de la gente de Acahualinda tenían menos  
hambre que los padres.  
Los abuelos murieron de hambre.  
Los padres de la gente de Acahualinda tenían menos  
hambre que los hijos de la gente de allí.  
Los padres murieron de hambre.  
La gente de Acahualinda tiene menos hambre que los hijos  
de la gente de allí.  
Los hijos de la gente de Acahualinda no nacen por hambre,  
y tienen hambre de nacer, para morirse de hambre.  
Bienaventurados los pobres porque de ellos será la luna.

#### Taller expresivo literario infante - juvenil

### «Haciendo el verso»

Destinado a chicos de 6 a 15 años / EGB 1 - EGB 2 - EGB 3

#### ¡ATREVETE A ESCRIBIR!

ACTIVIDADES PERSONALIZADAS  
coordinadas por profesoras universitarias

#### ACTIVIDADES LUDIFORMES

para promover destrezas y habilidades lectoras

#### AMPLIACION DE VOCABULARIO

#### PRODUCCION TEXTUAL

que contemple la ortografía y la puntuación correcta  
Y MUCHAS COSAS MAS

INICIO 4 DE ABRIL  
HORARIO DE  
17:30 A 19:30 HS.

en T.C.: Los Pinos 198  
Tel: 4360186 / 4270562  
en B° Grand Bourg  
Luis Piedrabuena 812  
(Children's Club)



**Juan Gelman**  
(Buenos Aires 1930)

ORACION DE UN DESOCUPADO

Padre,

desde los cielos bájate, he olvidado las oraciones que me enseñó la abuela, pobrecita, ella reposa ahora, no tiene que lavar, limpiar, no tiene que preocuparse andando el día por la ropa, no tiene que velar la noche, pena y pena, rezar, pedirte cosas, rezongarte dulcemente.

Desde los cielos bájate, si estás, bájate entonces, que me muero de hambre en esta esquina, que no sé de qué sirve haber nacido, que me miro las manos rechazadas, que no hay trabajo, no hay,

bájate un poco, contempla esto que soy, este zapato roto, esta angustia, este estómago vacío, esta ciudad sin pan para mis dientes, la fiebre cavándome la carne,

este dormir así, bajo la lluvia, castigado por el frío, perseguido te digo que no entiendo, Padre, bájate, tócame el alma, mírame el corazón, yo no robé, no asesiné, fui niño y en cambio me golpean y me golpean,

te digo que no entiendo, Padre, bájate, si estás, que busco resignación en mí y no tengo y voy a agarrarme la rabia y a afilarla para pegar y voy a gritar a sangre en cuello porque no puedo más, tengo riñones y soy un hombre,

bájate, ¿qué han hecho de tu criatura, Padre?

¿Un animal furioso que mastica la piedra de la calle?

**Luis Franco**  
(Catamarca, 1898 - Bs.As., 1988)

CANCION DE LOS NIÑOS CON HAMBRE  
(Fragmento)

¿Qué aún se ignore que el hambre es peor que todos los inviernos?  
Se me saltan los ojos  
y los pulsos, ebrios.  
Mi rebelión aúlla oscura  
más que en la nieve lobo hambriento.  
Cantaré como los piratas  
pulsando con el viento  
y el alma desterrada  
el coraje velero.

Que ignoréis lo demás no importa:  
hay niños con hambre, sabedlo.  
Niños que lloran  
con llanto de hombre, oh cielos.

Para que ocurra,  
sabedlo,  
que el sanhedrín de mercaderes  
que regatea el mundo entero,  
y los que guardan sus espaldas,  
esté contento, estén contentos...  
(por la hidrografía,  
ay, del llanto ajeno,  
navega la flota  
de los monederos)  
el mundo, el mundo se contempla,  
ved, de sí mismo prisionero,  
de su propia dureza, digo,  
igual que un río de sus hijos.

Y tiene que haber y hayle,  
es cierto,  
río de hormigas, cordilleras  
de falsía y desprecio  
(palomas empollando

huevos de víbora estoy viendo)  
y tan profunda erudición  
de desencanto y sufrimiento,  
y tantos rincones del alma  
con telarañas y murciélagos,  
y Jobs vestidos de lepra  
sin más báculo que el lamento,  
y golpes de tos o de sangre  
en que alienta todo el infierno  
como en ola de tempestad  
todo el océano.

¿Infierno? No,  
que no hay infierno:  
hay corazones congelados.  
Eso es todo, sabedlo.

Gentes que hablan con palabras  
más encendidas que los besos  
justamente cuando se miran  
con ojos de témpano.  
Oh, todo eso,  
en tanto discuten el mundo  
diplomáticos y barberos,  
y las ganancias de las rúbulas  
como tumores van creciendo,  
y doquier hay niños con hambre,  
o muertos de hambre ya, creedlo,  
y hay que los ángeles del hombre  
(los tiene el hombre aún, no miento)  
tapan sus ojos con sus alas  
para no ver, para no verlos.

**Juan L. Ortiz**  
(Entre Ríos, 1897 - 1978)

NO, NO ES POSIBLE...

No, no es posible.  
Hermanos nuestros tiritan aquí, cerca, bajo la lluvia.

¡Fuera la delicia del fuego, con Proust entre las manos,  
y el paisaje alejado como una melodía  
bajo la llovizna  
en el atardecer perdido del campo!

Fuera, fuera, Brahms flotando sobre los campos!

No, la muerte mágica de la música,  
Ni la turbadora sutileza,  
mientras bajo la lluvia  
hombres sin techo y sin pan  
parados en los campos,  
vacilan al entrar a la noche mojada!

*De El alba sube (1933 - 1936)*



**Manuel Bandeira**  
(Recife, 1886 - Río de Janeiro, 1969)

EL ANIMAL

Ayer vi un animal  
en el basurero del patio:  
buscaba comida entre los desechos.

Cuando encontraba algo  
no examinaba ni olía  
tragaba vorazmente

el animal no era un perro  
ni un gato  
ni una rata.

Dios mío, el animal era un hombre.



## LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54)387- 4312066

### "NOVEDADES DEL MES"

<b>Alfredo Bryce Echenique</b>	El Huerto de la Amada
<b>Manuel Galvez</b>	Recuerdo de la Vida Literaria Tomo II
<b>Ana Gloria Moya</b>	Cielo de Tambores (Premio Sor Juana Inés de la Cruz)
<b>Roland Barthes</b>	Ensayos Críticos
<b>Vicente Palermo</b>	Historia Argentina (PAIDOS)
<b>Marcos Novaro</b>	La Dictadura Militar 1976 - 1983

# Cantata de los ciegos

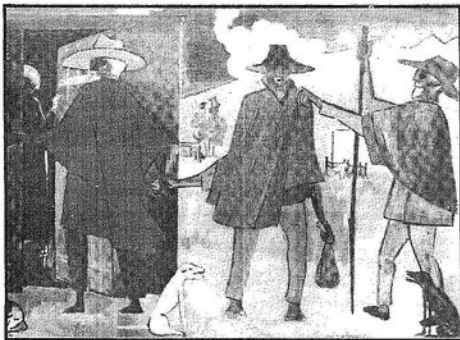
por Carlos Robles

Hasta que pudo encontrar las llaves, de acceso al campanario, Ermenilda se llevó un gran sofocón. Comienzan a entrar los misachicos al pueblo desde temprano. Hoy, en el día de la Purísima y cumpleaños de mi madre, me ofrecí para tocar las campanas todo el día, las veces que sean necesarias. Para esta tarea requiero la colaboración de mi amigo Freddy. El cura dijo que me daría cincuenta centavos, treinta para Roberto, veinte para el ayudante.

Con esas monedas me alcanza para regalarle algo. Así que, para dejar las cosas organizadas, le pido el dinero adelantado al padre Pijúan. Cumplo con la obligación de hijo. Subimos las escaleras destartadas de la torre con cuidado. Crujen las bostas de murciélagos bajo nuestros pies. Una segura, la otra floja, falta la tercera. Hay que agarrarse del pasamano porque hasta el suelo nos separa una altura considerable. Y no te cuento desde la propia plataforma con tres campanas: la mayor de buen temple y medio ronca, la del medio, trinando, acompañada, se complementan con la pequeña, nerviosa, saltona, con badajo de mano. Freddy es corpachón, maneja la soga con maestría y entusiasmo, combina conmigo, conductor de los otros instrumentos, una sinfonía de gritos y murmullos que enresaca a las palomas y las hace volar a lo largo de los techos de la vieja iglesia. Lechuzas y búhos trasladan su morada habitual hasta las altas palmeras de irrigación; no tendrán descanso durante el día ya que nosotros le damos duro al concierto en esta mañana de diciembre, vísperas de verano. Creo que mi hermano Carlos agarró por otra vía con el tema del regalo para mi madre. Lo veo desde acá entrar al almacén con la libreta.

Deme, don Lorenzo, una lata de dulce de duraznos, la anota por favor. Se las verá negras para justificar la compra porque le dijo al almancenero que ponga una escoba en lugar del dulce. Esto como sorpresa para mamá. Comprendo, dijo don Lorenzo, y se hizo el desentendido.

Los misachicos con la imagen de la Virgen llegaban desde todos los ángulos



«Cantata de los ciegos», Oleo de Ramiro Dávalos

con entrada hacia el pueblo, Pulares, Chivilí, Los Los, Escopie, Las Moras, El Típal, Campo Alegre. Justo por la tarde, cuando ya estábamos entumecidos de tanto repicar y faltaban minutos para el comienzo de la misa vespertina, alcanzo a ver un minúsculo grupo de gente. No son más de seis, una procesión familiar, misachico personal, pienso. Pero pronto caigo en cuenta que son los mudos y ciegos de Astudillo. La muda Panta, haciendo de lazarillo, conduce, rebeneques con mangos, látigos alargados, uno tras otro, el padre, la madre, los hermanos, todos ciegos excepto El Chunca que camina atrás de la fila india sin imágenes ni oropeles.

Sólo el hambre alberga sus estómagos. Portan unos instrumentos singulares para producir música, que ellos manejan con excelente maestría, mejor disposición. Tres perros trotantes, silentes, escuálidos, cierran la patética murga. De cuando en cuando, uno de ellos se sienta para rascarse vigorosamente con la pata trasera derecha la parte posterior de la oreja izquierda, quiere gemir, sigue la marcha de zorro playero. No los dejan entrar a la iglesia, es demasiado el olor que traen en sus cuerpos cubiertos de ropas muy gastadas, con fuerte adherencia a humo y bosta de cabra, sudor, orina, y hasta un dejo inconfundible

de caca humana. El sacristán, avisado de la troupe disponiéndose a entrar al templo, los deriva con pedazos de pan, mortadela, agua fría en jarras enlozadas, a un costado de la casa parroquial; la municipalidad se hará cargo de ellos. Cada dos meses se acercan al pueblo desde la quebrada donde viven, inaccesible por sus pedrones y paredes de roca, con una angosta entrada que los conduce hasta una explanada sobre el arroyo de Astudillo, afluente del río Chicoana. Ahora vienen en busca de avíos y mercadería para mantenerse en épocas de lluvia, crecidas de los ríos de montaña; quedarán aislados en su pobreza, en su paupérrima situación de desamparo e indigencia. Por eso los vecinos del pueblo se comiden, son solidarios; en dos días que acampan en los bajos del pueblo, junto al bosque de eucaliptus, les van acercando ayuda: calzados y ropa, arroz, frangollo, harina, sal. Van llegando las colaboraciones, y sus alforjas entran en plena alegría al recepcionar la sobrevivencia.

La muda Panta es vieja, renga de la perna derecha. Entrada en carnes, se dificulta su andar. Viva y perceptiva, elige los senderos más trillados, siempre uiendo los rebeneques desde su mano hasta las del Chunca, vidente pero ton-

to, con dificultades para hacerse entender por su dicción fuertemente gangosa. Luego vienen, en orden de aparición siguiendo a la muda, los viejos tata y mama, sombreros grandes, de fiesta fueron en alguna época, ahora lucen choteados, con el ala caída que ellos azucaran para dejarla rígida al llegar al pueblo; las moscas vuelan enloquecidas detrás de la melaza en la copa debilitada por tantos soles. Ya son tres, para no perderme en el orden de este contingente de opas y retardados. Me quitan el sueño de noche cuando pienso en su vida, comiendo quirusillo, frutas del campo, no les quedó ni oveja o chiva de la majada, fueron diezmadas a pura demanda de carne. El intendente prometió acercarle tres diez ovejas, diez cabras y dos lechones para su multiplo. Hay dos personas más: un adolescente de quince años, el Niño, le dicen. La otra, una chica de más de veinte, también ciega de nacimiento, inominada. ¡Uh!, la llaman para nombrarla, ¡molé más fuerte el maíz en la pecaña! El Chunca y el viejo le dan las órdenes. Ella obedece con una sonrisa por mirar el sol, encandilados sus ojos de vidrio opaco. Los vecinos los visitan, se quedan un rato, las alforjas se van llenando, mañana hay carne en el maladero. Bomba, el operador municipal que todo lo dispone con diligencia y empeño, hará preparar la panza lavada, el libro del estómago, tiras de chinchulines, les darán la cabeza entera de una vaca baya que está en la capilla del desnucador. Qué más necesita esta pobre gente! Ya vienen las lluvias, crecerán los ríos, esta temporada amenaza tormentas generosas por los cerros, los tizones en el mes de octubre ardan como espinazos furiosos en la quemazón de los pastizales, y eso anuncia lluvias y tormentas, avalanchas y volcanes que obturan las quebradas. Los muchachos quillateros del pueblo acompañan esa noche a los visitantes, les pasan unos tragos de grapa. La vieja, con dos o tres gorgoteos, se agarra una macha sensacional. Ciega pero sabedora de los pasos que da, ordena un claro para el baile; oficina de bastonera, se sostiene en su marido. En la no-



FLORES  
**PARADIS**

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

che de tuos y luciérnagas, algún relámpago y seguidilla de truenos inicia la danza del quebradeño con el Chunca y la Panta soplando elementos artesanales que emiten cantos de pájaros, coros de angelitos. El Niño golpea una caja con sononete bagualero, canta con su voz atiplada de adolescente, lo acompaña la chica. El baile se organiza como un espectáculo único, alucinante, para retribuir atenciones hasta nuevo viaje, que será cuando el río baje sus aguas. Mientras, comeremos de este avío, y duraznos y cuaresemillos del cerro que nos harlo churretean. La fiesta no se detiene por falta de espectadores. Nosotros nos quedamos, tres o cuatro muchachos ocultos con curiosidad. Impresionante el ceremonial. El Chunca arenga, la muda golpea un bastón sobre el piso de tierra, la vieja se ha dormido, en el despatarero de su borrachera. El marido, con su barba rala de chivato, busca en el suelo espejismos de arroz, maíz pelado y porotos.

La cantata va decreciendo, temprano estaremos listos para recibir la carne, tarde entrada rumbearemos para la cueva que nos sirve de guarida, volveremos después de febrero. Ese día lo pasan visitando casas de notables en el pueblo, golpean las puertas, salen los propietarios. Ellos les brindan la danza cantada

en sononete triste y monocoorde. Los dueños de importante residencia los llenan de ropa, zapatos, medias, harta comida. Muy buena la cosecha de los carenciados.

Pero no volvieron, ni en marzo. Ese verano llovió en demasia y la boca de la quebrada se había taponado con piedras y ramas. Paredes Vega dijo que la familia era patrimonio del pueblo, algo les habrá pasado, quizás la correntada, tal vez un rayo, a lo mejor estarán bloqueados por el volcán. Se armó una expedición de rescate solidario al mando de dos notables del pueblo: Pablo Paredes Vega y el comisario Echazú. Freddy y yo los acompañamos en nuestros caballos. Era día sábado, no teníamos clase. El tobeano y el chuncho doradillo seguían al galope a la comitiva transportada en un tractor con acoplado, diez kilómetros de recorrido, tres por el cauce del río para llegar a la quebrada. Con cuidado pisábamos los grandes peñascos, no había mucho sostén en las paredes, rodeamos la presa natural por una senda muy pronunciada. Los encontramos al pie de la cueva, tomando el sol mañanero. Alcanzamos a contar cinco. Faltaba uno. Pero no tuvimos que buscar mucho: en la conchana ahumada colgaban, en proceso de charqueo, los costillares y la cabeza del Niño.

## OFICIO DE LECTOR<sup>1</sup>

*leerás más como un lento venir viniendo que como una llegada.*  
Macedonio Fernández



Santiago Sylvester

El poder y la fascinación que tienen las palabras son tan viejas como ellas, y posiblemente residen en el hecho de que, además de servir para nombrar, expresar sentimientos e ideas, decir orondas tonterías y finalmente callarse, están llenas de sorpresas, misterios y adherencias que les dan exactitud o ambigüedad. Esta es una compensación cierta para el que se dedica a trabajar con ellas, puesto que la otra compensación (el resultado que logre) será siempre discutible y eventual.

Tal vez esto explique la presencia casi perpetua de diccionarios en la mesa de un escritor o, es lo mismo, de un lector que intente entender a fondo qué hace sentado allí, sopesando palabras. Porque en un diccionario (precisamente ahí) las palabras no están secas ni mudas, en estado de diccionario, sino, en todo caso, en estado de alerta, a la espera de ver qué haremos con sus posibilidades.

En estos días veo circular por mi mesa un diccionario etimológico, bastante divertido, que informa, no sólo del origen de las palabras, sino de los parientes que tienen a partir de una raíz común (el indoeuropeo): una raíz casi tan vieja como la especie que se multiplicó a través de las lenguas occidentales. Por este diccionario vengo a enterarme de que la palabra leer (y lógicamente lector) proviene de un núcleo, *leg-*, que significaba recoger, coleccionar. Con esta información he tenido el sobresalto de saber por qué, desde siempre, la lectura ha sido para mí hacer acopio, no sólo pasar el rato de una manera amena. Descubro que hay una justificación etimológica (y no sé si genética, ya que tal vez pertenezca a la memoria de la tribu) por la que leer implica una noción de acarreo que siempre me ha parecido evidente. Recuerdo una respuesta de cosecha propia que usaba en mi época de estudiante cuando alguien me indagaba por el afán de pasarme las horas frente a un libro: "estoy cargando las alforjas para el viaje"; y esto es lo que he venido haciendo: mi memoria se vincula con la idea de *leg-*, y me parece extraordinario, un regalo del destino, que esta raíz haya prestado su núcleo para que, por ejemplo, derive hacia el gótico con el significado de "el que pronuncia palabras mágicas", hacia el anglosajón con el de "médico", o que haya recalado en el alemán antiguo como "curación". Todo esto, más otras palabras sorprendentes y de sentido casi opuesto que se entroncan con lo mismo (como ecléctico, sacrilegio, sortilegio o reloj), forma parte de la parentela, y yo cuento con ella cada vez que incurro en esta actividad que ha derivado en oficio.

La dirección de la revista CLAVES hace conocer a sus colaboradores las pautas que se deben seguir para la presentación de originales a publicar. Los textos deben ser inéditos y estar ajustados a las siguientes normas:

- 1) Presentarse en papel blanco, escritos a doble espacio.
- 2) No exceder las 12 (doce) carillas tamaño A4.
- 3) Para artículos de una página, no exceder las 5 carillas A4.
- 4) Un título breve, de una o dos líneas, no exceder los 25 caracteres
- 5) Es conveniente, cada 30 o 35 líneas, incluir subtítulos.
- 6) Estos subtítulos no deben exceder las tres palabras en 20 caracteres.
- 7) Los cuadros y gráficos deben incluirse en hojas separadas del texto original, y deben presentarse impresos.
- 8) Deben evitarse las citas al pie de página. De incluirse, no deben exceder las ocho líneas en total.
- 9) Indicar al final del artículo, en dos líneas, los datos del autor.
- 10) Se agradece la entrega del texto en diskette.
- 11) El texto en diskette deberá estar guardado como documento de Word (.doc) o en Archivo de texto (.txt).
- 12) No diagramar el texto, solamente inserte en el artículo las palabras a destacar con cursivas o negritas.
- 13) Adjuntar siempre al diskette una copia en papel.
- 14) Las ilustraciones o Fotos deberán estar guardadas con extensión (.TIFF) o (.JPG)
- 15) Los originales deberán ir acompañados de la dirección y el número de teléfono del autor.
- 16) CLAVES no se compromete a publicar ni a devolver los originales recibidos que no hayan sido publicados por la revista.

<sup>1</sup> Pertenece al libro del mismo título que será publicado este año por Editorial Alción.

SUSCRIBASE A  
**CLAVES**  
PERIODICO  
INDEPENDIENTE

Galería Bs. As.  
68, Of. 20, PB.  
Tel: 431-5018

# CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR  
LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 20 Planta Baja, Tel: 4315018  
www.redsalta.com/claves - Director: PEDRO GONZALEZ

SUSCRIBASE A  
**CLAVES**  
PERIODICO  
INDEPENDIENTE

Galería Bs. As.  
68, Of. 20, PB.  
Tel: 431-5018

La biografía imposible fue escrita. El mito sobre Macedonio y su vida fue largamente perpretado y convertida toda tentativa de escribirla en inútil. La autoridad de Borges fundó el mito. La reserva irónica de un portafolio de vieja estirpe lo hizo posible. Algunos críticos contribuyeron a hacer esa vida más críptica, quizá para ser dueños de sus únicas claves y convertirse en intérpretes de los escritos esotéricos. La vida de Macedonio desaparecía entre conjeturas hasta confundirse con una obra compleja de difícil acceso. El mito envolvía en el misterio a Macedonio

Por devoción o por ligereza el hombre se diluía en anécdotas, en juegos ocasionales, en aventuras difusas o irreconocibles.

Alvaro Abós se propuso -no destruir al mito- sino hacer diáfano al hombre que le diera origen. No negó al parroquiano de Morón, o al asiduo concurrente de la confitería del Once (la Pata vieja), al amigo de Davobe, o al conversador inimitable de las tertulias sabatinas; pero hizo conocer, en esta biografía posible (y creemos que, desde ahora, necesaria), la dimensión de un argentino cabal, de un humorista sensible, de un escritor de recatada ternura, de un hijo entrañable de la ciudad que amó: Buenos Aires, y que transitó su vida literaria despreciando honores y academias, pero no desartando de su obra, que no destinó al olvido.

Abós comienza por el comienzo, es decir, por el nacimiento de Macedonio. Es imposible decirlo mejor que con palabras del biografiado:

"Nací tempranamente, en una sola orilla (aún no me he secado del todo) del Plata".

"Era en 1875; fue el año de la revolución del '74".

"Pocas personas empezaron a vivir tan jóvenes".

"Durante un minuto, fui el americano de-

menor edad".

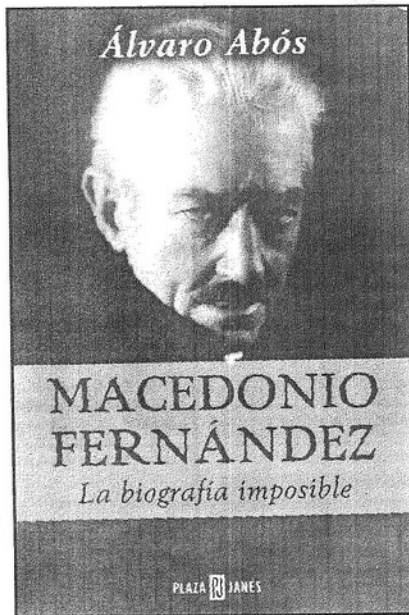
Fue hijo de familias tradicionales. Pretendía ser, o quizá lo era, por parte de su madre, Rosa del Mazo Aguilar, descendiente de un yerno y discípulo de Velásquez. A eso atribuía su buena vista. Su padre fue seguidor de Mitre, y combatió en la Guerra del Paraguay.

Abós narra sus años de estudiante en el Colegio Nacional de Buenos Aires, su paso por la Facultad de Derecho, su amistad con Jorge Guillermo Borges, padre de Jorge Luis. Este carácter de condiscípulos unió al entrerriano Borges

con un portafolio de pura cepa como Macedonio.

Su viaje al Paraguay, en 1897, junto a Julio Molina y Vedia y Antonio Mascari es descrito de acuerdo a su itinerario real, despojándolo de una pretendida utopía de fundar una comuna en la selva. Esta última hipótesis fue una de las tantas piedras que sirvieron para edificar el mito.

El casamiento con Elena de Obieta, y el nacimiento de sus cuatro hijos, fueron motivo de una felicidad hogareña, que Macedonio no desdeñaba y que le permitía un cálido refugio para enhebrar



sus sueños y sus vigillas.

Abós señala la presencia constante de artículos de Macedonio en las publicaciones más importantes de la época. Desde "La Montaña", junto a Leopoldo Lugones, hasta Proa, Martín Fierro, la Revista Oral, órganos todos estos de la vanguardia literaria del país, entre los años 1924 y 1925 lo que demuestra a la presencia, no precisamente furtiva, de Macedonio en los cenáculos literarios de su tiempo. Además de su amistad con los Borges, padre e hijo, fue amigo de Marechal, Francisco Luis Berárdiz, Ricardo Molinari, Scalabrini Ortiz (que lo llama el primer metafísico argentino), entre nuestros compatriotas, y de Natalicio González y su admirador, Ramón Gómez de la Serna, entre los extranjeros.

La muerte de su esposa, que le inspira "Elena Bellamuerte" y la "Novela de la Eterna", lo impulsa a una vida de erotismo fácil, de pensiones y ocultamientos, hasta que descubre un nuevo amor que nunca llegó al matrimonio, pero fue lo suficientemente conocido para que Ramón Gómez de la Serna le pidiera en sus cartas que transmitiera saludos a "su señora".

Tampoco se le escapa a Abós las relaciones que, a través de Consuelo Bosch de Saénz Valiente, vinculan a Macedonio con los militares revolucionarios radicales de la década del 30.

No deja el autor de recordar el poema "Amor se fue", al que califica de "fulgurante", y que consideramos uno de los más bellos de nuestra lengua.:

Amor se fue, mientras duró  
De todo hizo placer.

Quando se fue,  
Nada dejó que no doliera.

Alvaro Abós hizo posible esta biografía. Lo hizo con respeto y devoción y honestidad. Como me decía un amigo al elogiar el libro: no quiso ser más importante que su biografiado. Muy probablemente, el mito ha de subsistir, pero esta biografía lo seguirá como su sombra.



## empresalta.com

El portalde economía  
y negociosdeSalta

■ un mundo de información en sus manos